

## SOL MEDITERRÁNEO

Despierta el sol en mis manos – ramas de viña-  
 y nada podrá dolerme mientras su luz  
 permanezca firme en lontananza.  
 Soy hijo de este azul mediterráneo que despliega  
 el señorío de su origen, la bravura de su estirpe  
 fajada en todas las batallas por defender este aire  
 que inflama de orgullo las agallas de mi sangres.  
 Amo este sol más allá de toda razón o locura  
 porque no comprendo la vida sin su compañía  
 ni nací para ser esclavo bajo días de lluvia. Deseo  
 despertar bebiéndome el sol que las manos recogen,  
 nutrirme con la fuerza de su aliento y ser fiel  
 a esa antorcha de fuego que aviva el corazón.  
 El viento del otoño no borraré las huellas del viajero  
 que persigue el rastro de su luz, ni la tormenta  
 que lacera la grupa del invierno detendrá mi paso  
 en la estrecha cañada que cruza los páramos del tiempo.  
 Vendrá este sol a saludarme en la cálida cala  
 donde un azul mediterráneo festejará  
 esta suerte de luz que tan sólo la muerte,  
 un día, logrará quitarme de las manos.

José Luis García Herrera